


Madrid islámico, Madrid olvidado: análisis de la disonancia patrimonial desde el caso del lienzo de muralla de la Cuesta de la Vega

Javier García Ferragud
Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/10.5209/anqe.93422>

Recibido: 11 de enero de 2024 • Aceptado: 23 de abril de 2024

Resumen: En este artículo se analiza la disonancia patrimonial, en forma de aparente desconexión con ciertas herencias patrimoniales, por diversos motivos, en torno a los restos arqueológicos de la muralla islámica de Madrid, partiendo del caso del lienzo de la Cuesta de la Vega. Para ello se ha estudiado la documentación arqueológica generada en las últimas décadas del siglo pasado y se ha planteado un análisis relacionando dicha información con otros factores importantes para la interpretación patrimonial, como la identidad y la construcción cultural del discurso. Así pues, en este artículo se pretende transitar desde lo particular (el lienzo de muralla) hacia lo general (líneas de estudio, debates y referencias), relacionado con otros casos de patrimonio islámico en la ciudad de Madrid. El resultado permite profundizar en el conocimiento del patrimonio cultural y de su gestión, así como de los factores sociales, ideológicos y culturales que han influido directamente en ello, configurando un discurso cultural sesgado sobre las realidades patrimoniales heredadas socialmente. Todo ello se ha podido realizar gracias a la consulta de expedientes arqueológicos y la documentación adjunta a los mismos, lo que se perfila como una herramienta de gran utilidad de cara a otros trabajos.

Palabras clave: Maḡrīt, disonancia, identidad, muralla, monumento.

ENG Islamic Madrid, forgotten Madrid: Analysis of the heritage dissonance since the case of the Cuesta de la Vega wall section

Abstract: This article analyzes the heritage dissonance related to the archeological remains of the Islamic wall of Cuesta de la Vega in Madrid. For this purpose, the archeological documentation generated during the last decades of the previous century has been studied and connected with other elements that are relevant for heritage interpretation, such as identity or the cultural construction of discourse. In this regard, the article intends to move from the particular (the wall itself) to the general (lines of research, debates and references) while also connecting with other cases of Islamic heritage in the city of Madrid. The result provides a deeper understanding of the knowledge on cultural heritage and its management, as well as regarding the social, ideological, and cultural elements involved in the construction of biased discourse on heritage realities. The consultation of archaeological files and its accompanying documents emerges as a useful tool for other research work.

Keywords: Maḡrīt, dissonance, identity, wall, heritage.

Cómo citar: García Ferragud, Javier. 2024. "Madrid islámico, Madrid olvidado: análisis de la disonancia patrimonial desde el caso del lienzo de muralla de la Cuesta de la Vega", *Anaquel de Estudios Árabes*. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.93422>

1. Introducción. La disonancia en torno al Madrid islámico: un caso de estudio necesario

El lienzo de muralla ubicado en el parque del Emir Mohamed I se encuentra a espaldas del conjunto que forman el Palacio Real y la Catedral de la Almudena, en la conocida como Cuesta de la Vega (figura 1). Formalmente, el lienzo destaca por sus dimensiones, siendo uno de los restos más importantes conservados del primer

Madrid¹, al que ahora cabe sumar, entre otros, los hallados bajo la Galería de las Colecciones Reales, puestos en primer plano informativo durante algunos meses de 2023 por Patrimonio Nacional, institución que gestiona el nuevo museo. Actualmente, el lienzo de muralla se puede apreciar como remate del jardín en el que se halla, junto a un pequeño punto de información con cartelas y paneles explicativos, así como una reproducción en miniatura del trazado original de la muralla.

Las fuentes sugieren que fue Mohamed I quien fundó Maýrīt en el siglo IX como espacio defensivo de frontera, debido a su importancia logística y su proximidad a la ciudad de Toledo². No obstante, se puede afirmar que son escasas las ocasiones en las que la capital ha puesto de manifiesto su origen islámico; un origen en el que se enmarca este lienzo de muralla. Como se verá a lo largo del artículo, la presente investigación tiene como uno de sus objetivos analizar la intencionalidad de lo que, aparentemente, se ha perfilado como una ocultación de la memoria islámica. Precisamente, una de las pocas ocasiones en las que se reivindicó el pasado islámico de la Villa fue la creación del parque del Emir Mohamed I, referencia que se unió a las otras dos que existen en el callejero madrileño relativas a personajes históricos andalusíes³.

A esos reconocimientos simbólicos pueden contraponerse las denominaciones basadas en estereotipos derivados de la presencia musulmana y directamente relacionadas con la categoría del “moro”⁴, como la Plaza y Calle de la Morería y la Puerta de Moros. Otras denominaciones están directamente relacionadas con “evocaciones neutras o claramente negativas [...] en las que los musulmanes son representados como antagonistas”⁵ como los casos de las calles Buenavista y Fe.

A esta concepción acerca de la desconexión patrimonial andalusí en Madrid cabe sumar el componente discursivo, así como examinar con detenimiento el binomio causas-consecuencias sobre la situación de esta realidad patrimonial. ¿En qué grado existe cierta desconexión entre la ciudad de Madrid y el patrimonio cultural islámico que aún conserva? ¿Podría esta situación haberse producido durante décadas en la gestión cultural madrileña como consecuencia de una concepción sociocultural profunda? Acercarse a estos planteamientos precisa de un marco teórico propicio, este es, el de la disonancia. ¿Es el patrimonio andalusí madrileño una muestra de patrimonio disonante?

La disonancia patrimonial es un proceso que se ha estudiado mayormente asociado al patrimonio cultural contemporáneo, sobre todo referido a conflictos cercanos o elementos unidos a violaciones de derechos humanos, dictaduras o regímenes autoritarios, a veces desde una perspectiva transnacional⁶. Sin embargo, numerosos trabajos muestran de qué manera el concepto de disonancia patrimonial puede aplicarse a otras realidades como aquellas relativas a pasados coloniales, orígenes de identidades nacionales o presencia de minorías étnicas normalmente relegadas a un segundo plano⁷. Estas cuestiones se tornan más relevantes si tenemos en cuenta que las realidades patrimoniales que conviven en la ciudad de Madrid son numerosas, complejas e igualmente diversas, con distintas cronologías, connotaciones y actores políticos, culturales y sociales implicados. Sin embargo, frente a todas ellas, existe lo que Laurajane Smith definió como el “discurso patrimonial autorizado”⁸, donde una sociedad también dibuja su propia percepción identitaria, introduciendo la memoria del pasado como un hecho fijo, inamovible. Así pues, a modo de hipótesis inicial ¿cómo no plantearse que las políticas públicas y la gestión de las distintas realidades patrimoniales (como la andalusí) están profundamente ligadas en España a una visión cultural arraigada y concreta, que se ha proyectado sobre ellas? En ese sentido, se sigue proyectando sobre el pasado andalusí un prisma orientalista decimonónico, mítico,

1 Las dimensiones oscilan aproximadamente entre los nueve y los doce metros de altitud, dos y medio de grosor y un centenar de extensión.

2 Daniel Gil-Benumeya, Madrid islámico. *La historia recuperada* (Madrid: Madrid Destino Cultura y Negocio S.A., 2018); Christine Mazzoli-Guintard, *Madrid, pequeña ciudad de Al-Ándalus* (siglos IX-XXI) (Madrid: Almudayna, 2011); M. J. Viguera Molins, “Madrid en al-Ándalus”, en *Actas III Jarique de Numismática hispano-árabe* (Madrid: Museo Arqueológico Nacional, 1992), 11-35.

3 Tales referencias son al filósofo cordobés Averroes (1126-1198) y al astrónomo Maslama al-Mayrītī (c. 950- c. 1007).

4 La cuestión terminológica y lingüística es determinante en la construcción de discursos patrimoniales y culturales, sobre todo en lo relativo a la creación de imaginarios sociales sobre el pasado. Desde el presente, el lenguaje puede servir para legitimar o desacreditar ciertas realidades materiales y los grupos humanos a los que pertenecieron. Tal es mi hipótesis con aquellos restos que proceden de la presencia islámica en Madrid, que acaban asociándose mediante el habla o la denotación a términos peyorativos o antagónicos identificados, principalmente, en el imaginario colectivo con estereotipos como el de “moro”. Respecto al estudio sobre el patrimonio heredado de la presencia musulmana, la categoría más adecuada para su análisis sería la de “andalusí”, “islámico” o “árabo-islámico” entendiendo que los grupos humanos que responden a estas categorías pertenecieron a la sociedad andalusí, en la que el islam y la lengua árabe eran hegemónicos y que estaban insertos en el universo cultural islámico o árabo-islámico de su tiempo. Frente a ellas, y en referencia a estos grupos humanos, en España se puede identificar claramente la etiqueta de “moro”, donde no hay distinciones geográficas ni temporales y que se utiliza para designar una realidad estereotipada que amalgama todo tipo de rasgos y elementos religiosos, físicos, geográficos o culturales, sin distinción alguna. Se suele utilizar, en este contexto, con una clara connotación peyorativa y denigrante, pese a lo cual sigue siendo mayoritaria y dominante en el imaginario colectivo. Existe una amplia literatura académica sobre el estudio de esta cuestión, por ejemplo: Martín Corrales, 2002; Mateo Dieste, 2017. Por otra parte, lo mudéjar y lo morisco son hechos quizá con demasiadas especificidades para entrar en este análisis, aunque pueden considerarse categorías continuadoras de lo andalusí, directamente relacionadas o indisociables.

5 Daniel Gil-Benumeya Flores, “La huella y la representación del otro: los musulmanes en el callejero madrileño”, *Miscelánea De Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-islam* 71 (2022): 143.

6 Véase por ejemplo Maria Chiara Bianchini, “Patrimonios disonantes y memorias democráticas: una comparación entre Chile y España”, *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 8 (diciembre 2016): 303-22.

7 Véase por ejemplo Fabien Van Geert, Xavier Roigé i Ventura y Lucrecia Conget Iribar (Coords.), *Usos políticos del patrimonio cultural* (Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona, 2016). Sin embargo, como referencia básica para el estudio de las cuestiones generales sobre patrimonio cultural, usos y problemática, sin duda una referencia clave es José Castillo Ruiz, *Los límites del patrimonio cultural* (Madrid: Cátedra, 2022).

8 Laurajane Smith, “El “espejo patrimonial”. ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples?”, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 12, enero-julio (2011): 39-63.

que mostró al-Ándalus como una anécdota curiosa acerca de un invasor al que se logró expulsar, como un “paréntesis” en el “correcto desarrollo” de la historia nacional de España⁹. No obstante, no es la única visión de este patrimonio que se propone analizar aquí a través de los discursos que han recaído sobre las sociedades en las que estuvo inserto, que no han tendido a ser exclusivamente “punitivos”, aunque sí interesados. Es decir, ¿qué ha sido mayor objeto de publicidad en Madrid?, ¿los restos andalusíes o el conjunto imperial del “Madrid de los Austrias”? ¿Qué atrae más turismo y sirve como reclamo?, ¿qué es más fácil de asimilar como propio en clave identitaria y de presentar como marca de una gran capital europea?

Al igual que no puede pensarse que este es un proceso inocente o desinteresado, tampoco es un “complot a puerta cerrada”. Lo que aquí se propone es que esa visión es el resultado de construcciones culturales heredadas que han traspasado generaciones en la memoria social, plasmándose en políticas culturales que situaron unas realidades sobre otras, renunciando a una gestión crítica, que aquí se reclama. De hecho, si esta consideración se hace ahora es porque, como sociedad, poseemos la capacidad de releer con perspectiva y reflexión aquello que siempre se aceptó como correcto. Cabe preguntarse entonces qué papel tiene el patrimonio cultural, no solo como entidad material o inmaterial sobre la que investigar, sino como agente de especial relevancia desde el que impulsar una perspectiva crítica que ayude a configurar “nuevos marcos de convivencia colectiva”¹⁰. El patrimonio cultural es ante todo una negociación, un devenir discursivo que cambia y se pone en entredicho constantemente. En ese sentido, ¿debemos proteger esta o aquella muestra patrimonial? Hace algunas décadas, ciertas tipologías eran impensables, ahora son imprescindibles¹¹.

Desde el análisis de la muralla y de las actuaciones patrimoniales del siglo pasado, se quiere transitar en este trabajo hacia los debates generales que han rodeado las cuestiones del origen de Madrid, en relación con su posición político-cultural como capital de España, primero como entidad imperial y después como nacional, ávida de un pasado del que enorgullecerse y con el que asemejarse a otras tradiciones nacionales europeas.

Actualmente, el caso de la muralla sigue latente. Son muchas las noticias que en 2023 han hecho hincapié en el interés del Ayuntamiento de la capital por recuperar y poner en valor los restos de las murallas árabe y cristiana¹². Ello se ha plasmado en una iniciativa política, el “Plan de Especial de Protección para el ámbito APR01.02 Muralla y el Área de Protección de la Muralla” (2023), aunque la situación de estos restos lleva siendo la misma desde hace tiempo. Por ello, las preguntas acerca de esta medida política parecen pertinentes: ¿en qué momento ha llegado este “Plan Especial”? ¿por qué se ha producido su aprobación ahora si no hay, aparentemente, ningún factor determinante?, ¿existe algún tipo de interés político detrás de esta iniciativa?, ¿podrá la medida cambiar la manera en la que se han venido articulando las políticas patrimoniales en la capital respecto a estos bienes tan singulares? Si este hecho no fuese suficiente para motivar un estudio sobre la cuestión, se ha producido recientemente un hallazgo de suma importancia durante las excavaciones arqueológicas previas a la construcción de la Galería de las Colecciones Reales: un tramo más de la primera muralla andalusí, como parte del conjunto de Patrimonio Nacional en Madrid¹³.

Por último, conviene aclarar que este artículo es el resultado de una investigación que no recoge los últimos acontecimientos que han sucedido en Madrid después de la aprobación del Plan Especial. Sería inabarcable poder hacer referencia a ellos con profundidad, más aún cuando no se conoce todavía el resultado que tendrán algunas de las iniciativas que se han hecho públicas como consecuencia de la aprobación de la norma. En el futuro será una cuestión que habrá de retomarse, buscando contestar las preguntas que aquí se han planteado.

2. El lienzo de muralla andalusí de la Cuesta de la Vega

2.1. Las primeras actuaciones arqueológicas en el Parque del Emir (1972-85)

Gran parte de los restos patrimoniales más relevantes aparecidos en la capital durante las últimas décadas han sido fruto de excavaciones arqueológicas. Estas intervenciones comenzaron a realizarse generalmente en las últimas décadas del siglo pasado a raíz de cierta conciencia patrimonial y del empuje de personalidades como Jaime Oliver Asín o Elías Tormo y Monzón. Además, con el nuevo modelo territorial implantado por la Constitución, la nueva Comunidad Autónoma de Madrid asumía las competencias en patrimonio y arqueología. Para entonces, los restos de muralla –los descubiertos y los potenciales descubrimientos– estaban

9 Alejandro García-Sanjuán, “Rejecting Al-Andalus, exalting the Reconquista: historical memory in contemporary Spain”, *Journal of Medieval Iberian Studies* 10/1 (2016): 127-145.

10 Ignacio González-Varas, *Patrimonio cultural: conceptos, debates y problemas* (Madrid: Manuales de Arte Cátedra, 2018), 75.

11 Conocer las realidades jurídicas que afectan al patrimonio y los bienes culturales es fundamental. Sin embargo, no ha de perderse de vista que decidir qué se protege o se incluye en un catálogo patrimonial es también una cuestión política, ya que en muchas ocasiones parte de una elección, de una disyuntiva: esto sí, esto no. Véase lo que está ocurriendo con el patrimonio asociado a la memoria democrática. Lo mismo ocurre con las partidas económicas y la elección de los bienes que se intervienen o las realidades culturales sobre las que se trabaja, ya que son, en muchas ocasiones, decisiones políticas. En este punto puede recuperarse el concepto de “patrimonio cultural autorizado” de Smith, 2010.

12 Véase, por ejemplo: Armando Quesada Webb, “Madrid quiere saldar la deuda con sus orígenes islámicos”, *El País* (4/09/23). <https://elpais.com/espana/madrid/2023-09-04/madrid-quiere-saldar-la-deuda-con-sus-origenes-islamicos.html> (Consultado el 15/04/24).

13 El hallazgo es importante por su novedad y relevancia, pero es igualmente interesante la forma en la que la entidad pública, Patrimonio Nacional (dependiente del Ministerio de Presidencia) ha tratado y mostrado estos restos. Sin duda, ha puesto más medios y énfasis en estos restos que el Ayuntamiento de Madrid en los que hay en la ciudad.

amparados legalmente por la declaración de Bien de Interés Cultural (en adelante BIC) en la categoría de Monumento histórico-artístico desde el año 1954.

No obstante, desde hace años los restos islámicos van más allá de la propia muralla. Entre ellos destacan elementos arqueológicos relacionados con el almacenamiento de recursos, la gestión del agua o incluso la vigilancia defensiva del recinto amurallado¹⁴. En lo que respecta a la muralla andalusí del Parque del Emir, esta destaca formalmente por sus dimensiones y por su composición, siendo un ejemplo de estructura realizada en sílex o pedernal, hecho bastante singular¹⁵. Christine Mazzoli-Guintard ha puesto en valor en algunas de sus obras¹⁶ cómo el descubrimiento de las murallas y sus posibles trazados pueden ser una pieza importante en el conocimiento del primer pasado islámico madrileño y sus posteriores etapas y evolución. Sin embargo, a otra escala pueden resultar igualmente útiles para entender otros aspectos de la historia de al-Ándalus, es decir, Maýrīt y su contexto en marcos cronológicos, espaciales y coyunturales más amplios, conectada con otros territorios y relacionada con la cuestión centro-periferia político del momento.

Si bien el espacio que hoy conforma el parque del Emir fue inaugurado en 1990 –después de los trabajos de restauración del lienzo de muralla, dirigidos por Manuel Retuerce Velasco–, no fue hasta 2010 que se reconfiguró tal y como hoy lo conocemos a través de obras de remodelación, sufriendo cierta dejadez administrativa hasta entonces. En 2016, se vuelve a proceder a la puesta a punto del monumento y se termina de acondicionar el espacio, dando como resultado el jardín que hoy es visitable¹⁷.

Sin embargo, ese proceso de puesta en valor se dilató mucho en el tiempo, con sucesivos vaivenes, más aún si se piensa en la importancia y singularidad de los restos. Si se torna la mirada hacia el inicio de los trabajos, existe constancia en prensa de que a finales de los años sesenta el lugar se encontraba en completo proceso de abandono¹⁸. Debido a la importancia de los restos y las reiteradas quejas de los expertos, el Ayuntamiento adquirió el solar y comenzaron las primeras intervenciones arqueológicas (1972 y 1973), encabezadas por Martín Almagro Basch y Luis Caballero Zoreda, del Museo Arqueológico Nacional. Tras finalizar estas actuaciones, se hizo necesario continuar trabajando en la zona, aunque quedaban resueltas algunas de las principales incógnitas, como la de confirmar la cronología emiral del lienzo, acreditando que fue muralla del primer Madrid, edificada, según las fuentes árabes, bajo el reinado de Mohamed I (852-886)¹⁹.

En 1975, tras dos años de espera y una tercera campaña dirigida por Luis Caballero Zoreda, el Ayuntamiento hizo público un “Plan de actuaciones”²⁰ con el que pretendía poner en valor el hallazgo, así como darle la importancia que merecía para la ciudad. En los años posteriores se llevaron a cabo sucesivas iniciativas en otros tramos²¹ de la conocida como “segunda muralla”, de cronología cristiana, todo ello además con la intención de delimitar los recintos, ubicar zonas como los arrabales, establecer cronologías y hallar más restos que permitieran seguir arrojando luz en otros aspectos.

2. 2. La campaña de 1985 y las restauraciones del monumento en los años ochenta (1987-89)

A través de los expedientes arqueológicos que hoy se encuentran en el Museo Arqueológico Nacional y en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid se han podido reconstruir las diferentes intervenciones sobre la muralla. De este modo, en 1985 se llevó a cabo una campaña encabezada por Manuel Retuerce, que dejaba constancia de la lastimosa situación que encontró –después de diez años de dejadez– en la memoria escrita: “Su estado, antes de comenzar esta última campaña de excavación, era lamentable, habiéndose convertido en un nido de ratas y depósito de basuras”²² (figura 2). A ello, el arqueólogo sumaba críticas por las obras que se habían realizado en Madrid sin ningún control arqueológico, removiendo el subsuelo y quizá, destruyendo restos científicamente valiosos:

14 Se han hallado restos de silos del arrabal islámico en la Calle Segovia, de gestión del agua en la Plaza de los Carros y de puestos para el cuerpo de guardia en los restos adosados a la muralla, en la Plaza de la Armería del Palacio Real.

15 Además, para los arqueólogos Luis Caballero Zoreda y Manuel Retuerce Velasco, el lienzo de la Cuesta de la Vega fue imprescindible para documentar el asentamiento islámico más allá de una “mera hipótesis” que había sido hasta entonces. Manuel Retuerce Velasco, “Madrid. De Medina a Villa”, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 39-40 (2000): 246.

16 Christine Mazzoli-Guintard, “Dominado por sus murallas. El paisaje urbano de Maýrīt”, en *El paisaje madrileño*. De Muhammad I a Felipe II, ed. Eduardo Jiménez e Ignacio Sánchez (Madrid: Almudayna, 2013), 22; Christine Mazzoli-Guintard, “Maýrīt (ss. IX-XI). Las aportaciones de la cultura material a una definición del hecho urbano”, en *Cultura material en las tierras de Madrid en la Edad Media* (2014), coord. Santiago Muriel Hernández (Madrid: Almudayna, 2014), 11-27.

17 Centro de Estudios del Madrid Islámico, “Muralla Andalusí”, Centro de Estudios del Madrid Islámico, <https://madridislamico.org/ficha/muralla-andalusi/>; Fundación de Cultura Islámica, “Apuntes de Historia. El Mayrit medieval y el parque del Emir Mohamed I”, Fundación de Cultura Islámica, <https://funci.org/mayrit-medieval-parque-del-emir-mohamed-i/>. (Consultados el 15/04/24).

18 Así queda acreditado en una noticia de Ángel García-Pintado (posiblemente diario *Hoy*). Expediente 1978/30 del Archivo del Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

19 Expediente 1973/117 del Archivo del Museo Arqueológico Nacional.

20 Luz Nachón, “Madrid, castillo famoso: Cien metros de muralla árabe al descubierto”. *Periódico incierto*, 05/12/1975, n° 272 del expediente. Noticia de prensa recortada e insertada en el expediente 1973/117 del Archivo del Museo Arqueológico Nacional junto al resto de documentación. En este expediente se hallaron un total de catorce recortes de prensa, todos analizados para este trabajo.

21 Esas otras campañas se realizaron entre los años 1977 y 1984, tal y como describe Manuel Retuerce, hasta que en el año 1985 se retomaron los trabajos en la Cuesta de la Vega. En el año 1978, Luis Caballero Zoreda trabajó en un solar de la Calle Santiago (n° 2), en 1982 en la Calle del Espejo (n° 14), en 1983 en la Calle del Almendro (n° 3)-Cava Baja y la Plaza de Carros, y en 1984 en la Calle Angosta de los Mancebos.

22 Manuel Retuerce Velasco, “Informe sobre la excavación arqueológica efectuada en el solar de la Cuesta de la Vega-Calle Mayor”. *Villa de Madrid* 86 (1985), 72, https://www.memoriademadrid.es/buscador.php?accion=VerFicha&id=19269&num_id=7&num_total=8 (Consultado el 02/12/2023).

Hasta hoy, la falta de planes de actuación arqueológica en el barrio histórico madrileño ha venido permitiendo que se construyera en numerosos solares, sin antes ver los posibles restos existentes en el subsuelo; de esta forma, se destruyeron para siempre, y en muy pocos minutos, por el empleo de los nuevos sistemas constructivos, los testimonios del vivir de sus pobladores²³.

La campaña de 1985 duró siete meses, siendo la primera que se desarrolló de manera realmente prolongada. Afloraron restos cerámicos andalusíes, así como diferentes estructuras que permitían conocer en profundidad las interacciones que se habían producido con la muralla como elemento constructivo, sobre todo en época moderna y contemporánea. Sin embargo, pese a que fue uno de los primeros trabajos en campo que iban a permitir estudiar la cara interior de la muralla, las limitaciones de los permisos y actuaciones provocaron que no se autorizase a retirar los cimientos de las construcciones adosadas a la muralla. Por el contrario, sí se pudieron estudiar enormes cantidades de material cerámico de gran calidad y en muy buenas condiciones, a través de bolsas de ceniza que aparecían en el transcurso de la excavación, así como silos de diferentes profundidades.

Al finalizar los trabajos, fotografías y cuadernos de campo, esta intervención había permitido arrojar luz sobre el primer Madrid, aunque una de las torres del lienzo había sido ya por entonces destruida por la edificación moderna del nº 12 de la calle Bailén. No obstante, si bien los objetivos de los trabajos se habían alcanzado y se había conseguido profundizar en una cronología clara para el monumento y su interacción con otros restos, el arqueólogo consideró necesario seguir efectuando actuaciones sobre la muralla. Así pues, Manuel Retuerce redactó un plan de restauración en 1987²⁴, que contemplaba actuaciones generales como la recuperación de las primeras hiladas, la recreación volumétrica de elementos desaparecidos o la consolidación de los muros, retirando los sillares en mal estado, entre otras medidas²⁵.

Las obras se ejecutaron conforme a lo previsto, en tres fases, teniendo en cuenta en el informe las sugerencias que había realizado previamente Retuerce, en calidad de director arqueológico de los trabajos. Las actuaciones finalizaron en el año 1989²⁶, con la impermeabilización de los muros, la señalización del trazado original y la colocación de paneles explicativos, hoy todavía apreciables. Después de los trabajos citados²⁷, se sabe que el solar y el monumento sufren una importante dejadez que se extenderá hasta la década de 2010²⁸, con la creación del parque y posteriormente la restauración de nuevo del lienzo en 2016.

En 2023 el Ayuntamiento de Madrid aprueba una medida, ya citada anteriormente, en forma de plan especial para proteger y poner en valor los restos de las murallas de Madrid —tanto la primera muralla islámica como las cristianas de épocas medieval y moderna— (figura 3). El área en la que esta actuación quiere incidir es inmensa, además del gran valor urbanístico y patrimonial de las zonas que contempla. Tiene como objetivo principal solventar la ausencia de intervenciones después del Plan General de Ordenación Urbana de 1997, que buscaba poner en valor los restos de la muralla. El documento actual, el Plan Especial, coloca dos realidades patrimoniales muy complejas y diferentes en una suerte de balanza, por un lado, la muralla y sus restos, y por otro las edificaciones adosadas a la muralla que sean de interés histórico-artístico, ya que muchos edificios adheridos a ella, tienen valor patrimonial. Esta contraposición dejó bloqueado el Plan General de 1997 y las actuaciones relativas a la muralla. Los logros o fracasos de esta medida tardarán quizá un tiempo en mostrarse.

3. Interpretaciones, debates y usos políticos del patrimonio cultural

3.1. El caso contrario: los restos de muralla de la Galería de las Colecciones Reales

Los restos que actualmente se encuentran en la Galería de las Colecciones Reales²⁹ se han musealizado como parte del edificio en el que ahora se integran³⁰ (figura 4). Este caso podría entenderse como un ejemplo

23 Manuel Retuerce Velasco, "Informe sobre la excavación arqueológica efectuada en el solar de la Cuesta de la Vega", 53.

24 Manuel Retuerce Velasco, *Proyecto de restauración de la Muralla Islámica. Cuesta de la Vega. Madrid*. Marzo de 1987, Madrid. Expediente 27964/1 del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid.

25 Resulta muy interesante la ética profesional que muestra el arqueólogo y el conocimiento tan profundo de los materiales. Retuerce justifica entonces su propuesta sobre el uso de piedra caliza, delimitada por líneas de pizarra. Cfr. "Con el paso del tiempo la piedra envejecerá y no será tan fuerte el contraste entre la obra antigua y la nueva". Manuel Retuerce Velasco, *Proyecto de restauración de la Muralla Islámica*, no es posible determinar la página.

26 Expediente 94882/2 (1988-91) del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Otros expedientes que se han consultado relacionados con esta cuestión han sido el 28995/4 (1987-91) y el 511856/6 (1988).

27 Entre finales de los años ochenta y el comienzo de la década de 2010, no se producen grandes transformaciones en el parque. De hecho, la FUNCI habla de un cierto deterioro y olvido del parque, que se materializa con el acondicionamiento del espacio en 2010 y la restauración del lienzo de nuevo en 2016.

28 Fundación de Cultura Islámica, "Apuntes de Historia. El Mayrit medieval y el parque del Emir Mohamed I", Fundación de Cultura Islámica. <https://funci.org/mayrit-medieval-parque-del-emir-mohamed-i/>. (Consultado el 15/04/24).

29 La Galería de las Colecciones Reales es un espacio museístico que abrió sus puertas en 2023, uniéndose al eje turístico-patrimonial que formaban Palacio Real-Catedral de la Almudena. Su objetivo es mostrar los bienes culturales que custodia Patrimonio Nacional en los Reales Sitios, repartidos por toda España. Para la construcción de la Galería se llevaron a cabo una serie de excavaciones arqueológicas encabezadas por Esther Andréu Mediero y otras especialistas como Verónica Paños Cubillo. Se produjeron algunos hallazgos controvertidos como fue una unidad funeraria que Andréu y Paños creen que podría ser una prueba de algún tipo de asentamiento menor en época medieval (en la propia colina de Palacio) que ellas datan de cronología visigoda. Verónica Paños Cubillo y Esther Andréu, "Hallazgo arqueológico que puede ser sensacional. Tumba visigoda entre la plaza de la Armería y la Catedral", *Ilustración de Madrid* 19 (2011): 201-206. Puede consultarse también, Esther Andréu Mediero y Verónica Paños Cubillo, "Arquitectura militar andalusí en Madrid capital: Nuevas perspectivas teóricas a raíz de las intervenciones arqueológicas de la plaza de Oriente y la plaza de la Armería (1999-2010)", *Anales de Historia del Arte*, 22/II (2012): 27-40.

30 Con esta afirmación no quiere entrarse a valorar la manera que ha tenido Patrimonio Nacional de musealizar y mostrar dichos restos. Pero lo que sí parece evidente es que desde un primer momento ha habido una cierta intención de reivindicar que aquellos restos eran algo importante que otorgaba valor añadido al edificio y al futuro museo. Es esa intención, que puede parecer un

contrario a la puesta en valor que ha hecho el Ayuntamiento de Madrid desde 1985, aunque es necesario esperar para conocer qué efectos tendrá el citado Plan Especial de 2023.

En este caso, la titularidad es estatal, dependiendo los restos de Patrimonio Nacional, que dio a conocer el hallazgo de los restos andalusíes en los primeros meses de 2023, llenando las redes sociales con contenido sobre los mismos, tan solo a un mes de la inauguración oficial. Esta actuación antes de la apertura de la Galería tiene una posible explicación. La institución parecía haber asumido que los restos de la muralla suponen un valor añadido a un espacio que aspira desde su nacimiento a ser una referencia cultural en Madrid. De hecho, los equipos de comunicación han llevado a cabo una efectiva campaña de *marketing* y difusión oficial, tanto en las citadas redes como en medios tradicionales como radios y periódicos. No obstante, los restos de la muralla ya eran conocidos con anterioridad, y se habían realizado artículos de prensa al respecto³¹. Aunque desde la inauguración de la Galería se buscó dar un golpe de efecto y actuar como si fuera una gran exclusiva, ¿cómo abordar esta concepción desde un estudio patrimonial?

La respuesta es que, frente a la apertura de este nuevo espacio, la institución ha querido que este fuera un reclamo más. Para ello se ha producido lo que Llorenç Prats denominó “activación patrimonial”³². Este proceso pone el foco en la manera en la que las instituciones centran la atención en uno o más elementos patrimoniales, ya que la metodología de la que bebe esta investigación presenta al patrimonio como una serie de construcciones teóricas que se realizan desde una posición hegemónica de poder social. Ahora bien, ¿quién activa esos elementos? “Activa quien puede, no quien quiere”³³, afirma Prats. Normalmente este proceso está ligado al actor/actores con poder político-cultural para ello y el proceso se puede –se debe– relacionar con factores relativos a la identidad y a la representación simbólica de la misma, siendo un proceso enormemente complejo, pero también interesado. Unas realidades patrimoniales se activan antes que otras, se les destinan más recursos, partidas presupuestarias o personal, y por todo ello la gestión del patrimonio cultural constituye una realidad política. A modo de ejemplo, la sala desde la que se pueden contemplar estos restos arqueológicos de la Galería de las Colecciones Reales fue uno de los espacios protagonistas en las reuniones mantenidas en Madrid entre el ejecutivo español y altos cargos europeos a raíz de la presidencia española del Consejo de la Unión Europea. ¿Es ello casual?, ¿es un hecho simbólico meditado?, ¿qué mensaje se pretendía mostrar?

Retornando al lienzo de la Cuesta de la Vega, no parece que haya ocurrido una activación similar o, al menos, una prolongada en el tiempo. Por el contrario, ha sido un proceso interrumpido que en 2010 no terminó de conseguir una activación patrimonial sólida que retuviera el espacio en la memoria social y cultural de los madrileños. Por su parte, quienes mayor labor han hecho por el patrimonio islámico en Madrid han sido la Fundación de Cultura Islámica (FUNCI) y Casa Árabe³⁴.

La “no activación” o “débil activación” de este elemento patrimonial –consecuencia de la disonancia– gestionado por el Ayuntamiento de la capital queda patente *in situ*. Con apenas unos metros de diferencia, el abismo del número de visitantes entre el eje Palacio Real-Almudena y la Cuesta de la Vega es inmenso. El parque del Emir colinda con el conjunto, con un circuito de turismo cultural que se extiende, prácticamente, hasta Plaza de España y que conecta con grandes arterias que llevan hacia el centro de la ciudad. Sin embargo, no queda incluido en el mismo.

Quisiera recalcar la cuestión de la titularidad, es decir, quién gestiona los restos. La activación de los elementos de Patrimonio Nacional depende del Ministerio de Presidencia y por tanto de la Administración General del Estado. Por su parte, el parque del Emir Mohamed I está gestionado por dos instituciones, los elementos del parque (árboles, decorados, fuente, vegetación) por parte del Ayuntamiento de Madrid, mientras que, aunque el lienzo de muralla es de titularidad local, en la práctica, cualquier actuación sobre él precisa de los permisos de la Comunidad Autónoma.

A este respecto, Prats establece escalas para las posibles activaciones patrimoniales –nacional, regional, local–, pero en todas ellas pueden darse conflictos relacionados con el poder político y económico. De esta manera, se vuelve crucial considerar que, actualmente, la cultura es un negocio, y las activaciones vienen determinadas, entre otras razones, por la rentabilidad económica y el consumo³⁵. Como consecuencia, el análisis se complica más si cabe, pues aparentemente Patrimonio Nacional sí ha conseguido adaptar sus patrones patrimoniales y turísticos a las dinámicas de consumo y rentabilidad que imperan en el mercado de la cultura. No obstante, descargar todo el peso sobre el factor económico sería ingenuo y poco acertado. Es necesario comprobar si existen otros factores y de qué manera se han manifestado sobre este monumento³⁶.

elemento sin importancia, la que aquí se quiere destacar como una fórmula de activación patrimonial según los postulados de Prats (1997), ya que, durante meses, medios de comunicación y redes sociales se hicieron eco de ello como una gran novedad.

31 Miguel Ángel Medina, “Ruta por los secretos del Madrid árabe”. *El País* (18/05/18). https://elpais.com/ccaa/2018/05/16/madrid/1526494798_902825.html. (Consultado el 02/12/2023).

32 Llorenç Prats, *Antropología y Patrimonio* (Barcelona: Ariel, 1997).

33 Prats, *Antropología y Patrimonio*, 33.

34 Ambas son instituciones muy distintas, Casa Árabe (2006) es un organismo público adherido al Ministerio de Asuntos Exteriores, que comenzó a funcionar como herramienta diplomática con los países de cultura árabe y que cuenta con otra sede en la ciudad de Córdoba. En cuanto a la Fundación de Cultura Islámica (1982), sus objetivos pasan por cuestiones tan distintas como la preservación del patrimonio cultural, concienciar sobre otras realidades sociales o responder a estereotipos sobre las sociedades islámicas. Son, en definitiva, dos entidades muy relevantes que organizan actividades culturales como exposiciones o conferencias sobre esta y otras temáticas. Puede verse más información en los portales web de ambas instituciones.

35 Prats, *Antropología y Patrimonio*.

36 Si bien la muralla no tiene una función “conmemorativa” *per se* que pueda llevar a pensar en ella de dicha manera, la unión del elemento patrimonial y del espacio en el que se encuentra, a modo de pequeño parque ajardinado con elementos conmemo-

3. 2. El pasado en el presente y la identidad en el patrimonio de la Villa de Madrid

Para explicar y comprender la disonancia que se ha generado con el patrimonio andalusí en Madrid es necesario entender cómo este ha sido durante mucho tiempo el foco de múltiples debates académicos, políticos y patrimoniales. Históricamente, algunos de los más relevantes son tres: el origen de Madrid como asentamiento islámico, su influencia histórica en épocas posteriores y su toponimia. En este abanico de discusiones se ha encontrado inmersa la muralla de la Cuesta de le Vega, al ser un bien tan representativo, quizá el que más por sus dimensiones y significancia, entre los restos existentes del Madrid andalusí. Dicha representatividad, simbólica, considero, se ha ligado profundamente a los usos políticos del pasado y por lo tanto a la discusión en torno a la presencia islámica en la península ibérica, para la cual es necesario comprender qué se ha escrito por parte de algunos historiadores. En este sentido, establecer comparativas y atender a los bienes culturales como representaciones simbólicas del pasado, que pueden tener o han tenido connotaciones determinadas, es un punto de vista necesario y útil. ¿Cómo no pensar que el patrimonio y los bienes patrimoniales se han interpretado desde perspectivas interesadas? El uso y apropiación de los mismos ha ocurrido en diversos contextos y épocas.

De los debates mencionados previamente, quizá el más relevante por su trascendencia sea el del origen de Madrid como asentamiento. Sin embargo, cabe discernir dos elementos dentro de dicho debate, si Madrid fue una fundación de origen islámico o anterior, y si puede considerarse una *madina*, es decir, una población con cierta entidad que podríamos entender como predecesora de la Villa de Madrid, y de la que la ciudad de Madrid sería en cierto modo, heredera lejana. En el caso contrario, la importancia de su fundación y crecimiento recaería, sobre todo, sobre los monarcas cristianos.

Las posturas que actualmente se enfrentan son el resultado de profundos y antiguos debates historiográficos y patrimoniales, apoyados tanto en fuentes escritas como en fuentes arqueológicas. En primer lugar, para investigadores como Manuel Retuerce Velasco, Madrid sería algo más que una simple fortaleza o acuartelamiento de frontera, con una población y un desarrollo que habría permitido mantener el enclave y sus alrededores. Sin embargo, otros perfiles como la arqueóloga Esther Andréu Mediero³⁷ sostienen que Madrid fue en inicio una fortaleza sin más recorrido (*hishn*), siendo uno de sus principales argumentos el que defiende que la arqueología no ha podido esclarecer los orígenes de un asentamiento mayor.

En una entrevista facilitada por el propio Manuel Retuerce Velasco³⁸, el arqueólogo exponía su contraargumentación en una serie de pautas que pasaban por entender que Madrid había sufrido profundas transformaciones morfológicas también en el subsuelo. Desde el siglo XVI con la llegada de la corte, aunque también antes, las colinas se modificaban –rebajando el terreno– y los suelos se nivelaban según las necesidades del momento. Además, zonas como arroyos y vaguadas se rellenaban con los escombros producto de estas acciones. Para ello se hacían toda clase de remociones de terreno que habrían afectado a estructuras mucho más humildes y endeble. Por supuesto, estos procesos habrían continuado sucediendo. En los siglos XIX y XX acontecieron las grandes obras de la burguesía madrileña³⁹ y la posterior política desarrollista del franquismo, sin ningún tipo de control arqueológico⁴⁰. Ambos escenarios serían determinantes por toda la información que se ha perdido debido a la destrucción de los restos. De igual manera, tampoco se ha llevado a cabo un plan sistemático de excavaciones con el objetivo de encontrar e investigar la mayor cantidad de elementos arqueológicos relacionados con el Madrid islámico, como el arqueólogo puso de manifiesto.

En consecuencia, falta aún información que permita decantar la balanza por una de las dos hipótesis, y en mitad de ese panorama aparece el recuerdo de las obras de la Plaza de Oriente⁴¹. Por su parte, Esther Andréu publicó los hallazgos de otro caso conocido, el de los restos de la Real Armería en la revista de Patrimonio Nacional⁴², trayendo a colación su línea argumental, y es que en las excavaciones de la Plaza de la Armería apareció una unidad funeraria que la arqueóloga dató como visigoda⁴³ y que le dio paso a afirmar que se trataba de una evidencia de que el espacio del centro madrileño habría sido frecuentado en el Medioevo antes de la presencia islámica⁴⁴. Más que una cuestión historiográfica, parece más bien ideológica y cultural. Andréu reitera que no existió población numerosa en Madrid antes de la llegada de Alfonso VI⁴⁵.

rativos (como su propia denominación) sí permite leer este conjunto en clave de memoria. Por lo tanto, se puede analizar con toda la literatura que sobre ello se ha escrito, como se analiza en el siguiente apartado. Esta aclaración resulta pertinente porque, aunque parezca obvio, todo monumento histórico-artístico no tiene por qué tener una función conmemorativa, sino que esa es una condición que también se activa y que la sociedad configura en el imaginario colectivo.

37 Esther Andreu Mediero, “La arqueología como determinante para el conocimiento del origen de Madrid”, en *De Maýrīt a Madrid. Madrid y los árabes del siglo IX al siglo XXI*, ed. Daniel Gil Flores (Madrid: Casa Árabe/Lunwerg, 2011), 52.

38 Desde los inicios del estudio, la figura de Retuerce Velasco se perfiló como fundamental para entender el caso de la Cuesta de la Vega, así como poder plantear mis dudas o incógnitas. Dicha entrevista tuvo lugar el 26/06/2023 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y sirvió para comentar los expedientes y anotaciones que había realizado el arqueólogo, así como para preguntarle por sus impresiones durante los trabajos. Aprovecho para expresarle aquí mi más sentido agradecimiento por su tiempo, trabajo y amabilidad.

39 Construcción de espacios como los Jardines de Larra o la cripta de la Catedral de la Almudena.

40 Manuel Retuerce Velasco, “Informe sobre la excavación arqueológica efectuada en el solar de la Cuesta de la Vega”, 53.

41 El destino de los restos hallados en la plaza de Oriente fue un episodio muy controvertido. Se llevaron a cabo alegatos a favor y en contra en periódicos y prensa de la época. Véase, por ejemplo, Luis Caballero Zoreda, “Lo que hemos perdido en la plaza de Oriente”, *El País* (15/08/96). https://elpais.com/diario/1996/08/15/madrid/840108271_850215.html. (Consultado el 17/04/24).

42 Esther Andréu Mediero, “Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid”, *Reales Sitios, revista de Patrimonio Nacional* 194 (2012), 44-64.

43 Andréu, “Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid”, 46-7.

44 Christine Mazzoli-Guintard, “Entre memoria e historia, los orígenes de Madrid”, *Hal Open Science* (2022), <https://hal.science/hal-04247960/document>. (Consultado el 02/12/2023).

45 Andréu, “Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid”.

Los restos hallados que así podrían indicarlo se interpretan en clave de elementos inmediatamente posteriores a la conquista cristiana, con el crecimiento experimentado⁴⁶.

Llegados a este punto, ¿qué han escrito otros autores? Christine Mazzoli-Guintard ha sostenido que Madrid fue una pequeña ciudad de al-Ándalus, y que la realidad andalusí habría influido enormemente sobre otras cuestiones como la ordenación urbana del casco histórico o la toponimia⁴⁷. De igual manera, retrotrae la construcción ideológica y cultural de la ciudad a la Edad Moderna, cuando la Monarquía de los Austrias buscó un pasado artificial alternativo al islámico, llevando la cuestión a época grecorromana. Así también, recuerda en su obra que no todas las excavaciones arqueológicas han finalizado con consenso sobre lo que se debía hacer con los restos patrimoniales hallados, también por las distintas valoraciones hechas por los arqueólogos y especialistas. Algunos casos de dicha contraposición de opiniones son el Mercado de la Cebada o la ya citada Plaza de Oriente⁴⁸, donde se destruyeron los restos para poder construir un aparcamiento subterráneo en una zona céntrica muy bien localizada y, por qué no decirlo, cotizada⁴⁹.

Sin embargo, más allá de la modernidad, los debates sobre el origen de Madrid persistieron en el siglo XIX, cuando las ideas conservadoras nacionalistas unidas al nacimiento del estado-nación liberal hicieron necesaria una respuesta y se recurrió, ya no solo a visigodos, sino otra vez a griegos y romanos⁵⁰. Christine Mazzoli-Guintard ha sido muy hábil llamando a la cautela con las interpretaciones que puedan extraerse de los restos arqueológicos, ya que los hallados de época romana y visigoda en Madrid, los realmente significativos, han aparecido más allá del Manzanares o fuera de la M-40⁵¹, es decir, fuera del casco histórico madrileño. En cambio, los escasos restos hallados en la colina de palacio y alrededores pueden permitirnos hablar de una ocupación itinerante en una zona rica en recursos naturales, pero cuya primera población estable habría comenzado en época islámica, no con anterioridad.

Si estas explicaciones están teñidas de un importante carácter político-ideológico, ¿cuándo tienen su origen? Es innegable que el siglo XIX tuvo una enorme influencia sobre la cuestión discursiva andalusí, y árabo-islámica en general. Más adelante, ya en el siglo XX, el Franquismo recuperó y capitalizó ciertos elementos del discurso nacionalcatólico, que sería la base de un discurso excluyente posterior. Sin embargo, es un período muy ambiguo y complejo en el tratamiento de esta realidad histórica, donde como se mencionaba al inicio con otras épocas, pesa mucho el interés coyuntural de acercamiento a distintas realidades (piénsese, por ejemplo, que la protección de la muralla como BIC se produce en el año 1954).

Dicha realidad discursiva excluyente habría transitado con matices hasta nuestros días y en este punto de la reflexión se torna necesario examinar lo que la historiografía más reciente ha escrito sobre ello. Para José Álvarez Junco⁵², durante la dictadura franquista se implementaron en España medidas políticas destinadas a crear y reforzar una conciencia nacional ya muy esculpida en la España de principios de siglo, heredera de un pensamiento conservador-reaccionario que, si bien había estado presente en el país desde el nacimiento mismo del liberalismo decimonónico, se convertía entonces en hegemónico. De manera similar, este proceso se introdujo también en las realidades locales y regionales, también allí donde el pasado andalusí era más evidente en el plano material o patrimonial (piénsese en las capitales andaluzas), y quizá por ello, en la actualidad lugares relacionados con el sur peninsular pueden haber encontrado resistencias socioculturales o ideológicas menores para poner en valor su pasado histórico-patrimonial y comenzar las lecturas que la sociedad le demandaba –lo cual no quiere decir que no hayan existido/existan obstáculos—. Sin embargo, parece evidente que España ha transitado, y parece que aún hoy lo hace, por un complejo proceso en el que la identidad se construye y deconstruye continuamente a través de, entre otras, la realidad discursivo-lingüística asociada al origen, la identidad y la autopercepción.

Una de las aportaciones más esclarecedoras sobre este debate presente-pasado y sus distintas partes es la de Eduardo Manzano Moreno, quien explica cómo ha podido identificar un área más progresista y otra más conservadora dentro de la producción científico-académica. Sin embargo, pese a la enorme cantidad de investigación histórica hecha sobre la cuestión andalusí, su imagen no ha mejorado, sino todo lo contrario. Pese a ello, para Manzano el conocimiento histórico es una herramienta “radicalmente transformadora, que sirve para identificar y concienciar sobre los procesos de cambio”⁵³, en los que el sujeto, a través de la crítica, adquiere elementos para analizar la realidad.

46 Andréu, “Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid”.

47 Christine Mazzoli-Guintard, *Madrid, pequeña ciudad de Al-Ándalus (siglos IX-XXI)*, (Madrid: Almudayna, 2011).

48 Mazzoli-Guintard, *Madrid, pequeña ciudad de Al-Ándalus*, 226-29. En el entorno de la Plaza de la Cebada se habría encontrado una necrópolis andalusí y mudéjar.

49 El patrimonio cultural, como cualquier realidad hoy día, está sometido a muchas presiones, y una de ellas es la económica. Conservar, musealizar y mostrar conlleva una partida de gasto público, quizá personal, así como elementos turísticos que mantener. La pregunta es ¿cuál es el modelo turístico que se ha desarrollado en la ciudad de Madrid? ¿está ese modelo equilibrado entre el desarrollo urbano de una ciudad y capital como es Madrid, que tiene sus necesidades (lo cual es inevitable) y un municipio que realmente cuida o vela por su patrimonio cultural?

50 Mazzoli-Guintard, “Entre memoria e historia, los orígenes de Madrid”.

51 La M-40 es la autopista que circunvala una serie de municipios madrileños, entre los cuales está la propia capital. El problema es la enorme diversidad territorial que hay dentro de la misma, ya que el origen y casco histórico de la actual ciudad de Madrid está localizado en una parte muy reducida de lo que hoy entendemos como centro de la ciudad. Por todo ello, generalizar o ampliar el tamaño de la zona de estudio o sobre la que se estudia, puede llevar a engaño.

52 José Álvarez Junco, *Dioses útiles. Naciones y Nacionalismo* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016).

53 Eduardo Manzano Moreno, “De cómo la historia se ha convertido en una disciplina al servicio de intereses conservadores”, en *Hispania, al-Ándalus y España. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular*, ed. Alejandro García Sanjuán y Maribel Fierro (Marcial Pons Historia, Madrid, 2020), 49.

Después de las primeras décadas de democracia en España y con la entrada de Europa en el siglo XXI, elementos como la globalización social, las crisis económicas y los conflictos bélicos internacionales habrían derivado en un “choque de civilizaciones”⁵⁴, una de cuyas consecuencias más importantes fue el auge de la islamofobia. Ello se habría producido mientras las guerras y enfrentamientos, muchos en países musulmanes (Siria, Irak, Líbano, etc.), causaban crisis humanitarias, de refugiados y migrantes de magnitudes inimaginables, que en el viejo continente tuvieron consecuencias y lecturas propias por parte de distintos sectores del espectro civil y político. El caso español, una parte derivó directamente en la reedición de discurso nacionalcatólico en su espectro más conservador, que activó y publicitó discursos excluyentes que señalaban a otras etnias y culturas como causantes de los problemas del autodenominado “primer mundo”. Estas circunstancias parecen haber sido una de las causas de auge de un discurso islamófobo. ¿Pudo acaso esta circunstancia haber contribuido a ese “maltrato sistémico”, olvido, relegación a un segundo plano que sufría el patrimonio andalusí en Madrid? Tampoco la capital contaba con grandes restos patrimoniales que impidieran dicha invisibilización a simple vista y que permitieran capitalizarlo, como sí ocurre en otros casos como los ya citados de las ciudades andaluzas. En cambio, Madrid sí tenía otro patrimonio abundante que encajaba mejor con la representación social de la historia que se proyectaba en dichos bienes culturales –como el “Madrid de los Austrias y Borbones”–, y que rememoraba el centro de una poderosa monarquía global primero, y de una nación liberal después. Realidades con las que, además, discursos y sectores tanto conservadores como progresistas se habrían identificado más cómodamente, también evitando confrontar con el otro por cuestiones tan espinosas como las relacionadas con el origen étnico e identitario, como son las que apelan al pasado islámico-andalusí de España.

Existe así una parte del espectro político, relata Manzano, que ha utilizado la cuestión racial y migratoria para sus intereses propios y que, frente a las amenazas del terrorismo islamista en nuestro siglo, ha elevado el tono en los temas relacionados con los migrantes, usando el discurso en una clara construcción del binomio “nosotros/ellos”⁵⁵. Otro autor, Fernando Rodríguez Mediano ha analizado la construcción de ese proceso discursivo por parte de dichos sectores conservadores⁵⁶. Los estudios relacionados con esta cuestión que daban peso a la justificación política se pusieron sobre la mesa en su mayoría, con inmensa popularidad, en los primeros años del presente siglo, coincidiendo con gobiernos conservadores como el del francés Sarkozy (2007-2012) o el español del presidente Aznar (1996-2004)⁵⁷, por citar algunos ejemplos. Fueron momentos en los que términos como raíz, identidad o civilización se usaban como armas arrojadizas, ideológicas, que en España aparecieron insertas en la discusión relativa a la “Reconquista”. Alejandro García Sanjuán, entre otros autores, ha tratado precisamente de estudiar esta idea y discurso sobre la presencia musulmana en la península ibérica y cómo ha querido ser vista por muchos como un obstáculo en la historia nacional española⁵⁸. De esta manera, la huella del pasado islámico y musulmán, de lo que conocemos como al-Ándalus, se sigue poniendo aún en entredicho, bien mediante la tergiversación o, directamente, la negación. “La nación española se construyó ideológica, política y militarmente, en la lucha medieval contra el islam”⁵⁹. El discurso conservador, comenta F. Rodríguez Mediano, habría utilizado el pasado como “fuente inmutable de identidad”⁶⁰ y puede citarse como una de las causas del tratamiento “invisible”, secundario, del patrimonio andalusí madrileño, ya que, los bienes culturales son “espejos”, que reflejan las representaciones sociales de la historia para la sociedad que los contempla⁶¹.

En uno de sus artículos, Maribel Fierro citaba a Eric Hobsbawm precisamente en cuanto a la relación del oficio del historiador y la responsabilidad de “criticar el abuso político e ideológico de la historia”⁶². Fierro ha estudiado la cuestión andalusí y desde su posición como historiadora denunció cómo determinados autores e intereses han extendido ideas “simplistas” al servicio de un “extremado nacionalismo”⁶³. También en ese sentido, cabe destacar la aportación del ya citado José Álvarez Junco, para quien tanto la Edad Media como el uso que se ha hecho de ella posteriormente son igualmente relevantes. Así, por ejemplo, la introducción del período visigodo en el discurso, podría haber servido para dotar a la lucha contra los musulmanes de un pasado, que además se proyectaba en el presente, dotándose de continuidad. Además, para José Álvarez Junco, tanto el poder de la Iglesia en las diferentes etapas de la construcción histórica de España como la legitimidad que ofreció siempre al relato, son claves⁶⁴.

Con estos argumentos, ¿cómo no plantearse la gestión patrimonial como una cuestión que, en su plano más profundo y complejo, se ha alimentado de las influencias de un pensamiento ideológico y cultural heredado? Esther Andréu ha expresado sus ideas en términos que pueden ser puestos en duda si hay razones y argumentos que, como se ha demostrado, existen y en los que hay que profundizar. Por todo ello, parece que lo que existe principalmente detrás de este olvido patrimonial alentado por ciertos discursos, es falta de conciencia.

54 Fernando Rodríguez Mediano explica muy acertadamente este proceso, refiriéndose a los conflictos socioculturales, reducidos por determinados intereses políticos a simples identidades contrapuestas, dando lugar precisamente a ese “choque de civilizaciones”. Fernando Rodríguez Mediano, “Al-Ándalus y la batalla del presente”, en *Hispania, al-Ándalus y España*, 28.

55 Manzano hace también una crítica a un sector de la historiografía más progresista, que habría centrado o limitado la historia crítica a las cuestiones contemporáneas relacionadas con las memorias del siglo XX en España con la Guerra Civil y el Franquismo. En aquel momento, un vacío habría sido utilizado, ocupado por discursos sin ningún valor científico.

56 Fernando Rodríguez Mediano, “Al-Ándalus y la batalla del presente”, en *Hispania, al-Ándalus y España*, 23-32.

57 Volvió a aparecer en algunos discursos políticos la idea de que “España era la nación más antigua de Europa”.

58 García-Sanjuán, “Rejecting Al-Andalus, exalting the Reconquista”, 127-145.

59 Fernando Rodríguez Mediano, “Al-Ándalus y la batalla del presente”, en *Hispania, al-Ándalus y España*, 27.

60 Fernando Rodríguez Mediano, “Al-Ándalus y la batalla del presente”, en *Hispania, al-Ándalus y España*, 26.

61 Smith, “El “espejo patrimonial”, 44.

62 Maribel Fierro, “Qué hacer con al-Ándalus”, *eHumanista: Journal of Iberian Studies* 37 (2017), 177, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6219191>. (Consultado el 02/12/2023).

63 Maribel Fierro, “Qué hacer con al-Ándalus”, 177.

64 Álvarez Junco, *Dioses útiles*.

La incomprensión local sobre los restos, su importancia y su posición en la ciudad pueden ser consecuencia de construcciones sociales y culturales muy arraigadas, que es relevante entender y examinar con detalle.

Una gestión patrimonial acertada de los bienes islámicos que posee la ciudad de Madrid solo se logrará a través de espacios en los que se explique el desarrollo de todo este conflicto cultural, y de manera crítica se ponga en valor lo que queda de la muralla andalusí de Madrid. El “discurso patrimonial autorizado”⁶⁵ en el que Andréu y otros especialistas han enmarcado sus tesis solo puede dejarse en un segundo plano, con el fin de buscar, negociar y recrear el significado cultural que ostentan los bienes andalusíes, sin que ello niegue que el patrimonio cultural es una realidad cambiante, sujeta a conflictos como se ha tratado de demostrar en estas páginas.

4. Conclusiones

Existen, al calor de la presente investigación, dos conclusiones derivadas de todo lo que aquí se ha expuesto, justificado y argumentado. En primer lugar, que el patrimonio andalusí madrileño ha quedado relegado a un segundo plano por diferentes razones, siendo efectivamente una de ellas su escasa entidad, pero igualmente una serie de discursos socio-culturales, políticos e ideológicos que entendieron que este capítulo del pasado de la sociedad madrileña no les era de utilidad para sus propósitos o contextos, desde el establecimiento de la corte en Madrid por parte de Felipe II a la legitimación de la capital nacional en el siglo XIX. Además, la cuestión metadiscursiva en cada momento de la historia de España está relativamente bien estudiada, por ejemplo, en el aquí citado José Álvarez Junco⁶⁶, así como en el plano de la construcción identitaria en contraposición al islam⁶⁷. Lo que se propone en este trabajo es entender el patrimonio cultural como una realidad más sobre la que han recaído tales discursos. En segundo lugar, la otra conclusión que puede extraerse de estas páginas es que es necesario trazar de manera más habitual análisis transversales, que conecten claramente generalidades y particularidades en la investigación cultural y patrimonial, ya que los resultados del análisis se enriquecen sobremanera.

En definitiva, la hipótesis defendida es que el tratamiento que ha recibido el patrimonio andalusí madrileño está unido a una serie de ideas preconcebidas, generales, sociales y asociadas a los grupos humanos y contexto general al que pertenecieron⁶⁸. ¿Cómo no pensar en ello en el mundo globalizado en el que vivimos? Asimismo, la gestión cultural y patrimonial es un elemento político, que discierne entre unas realidades y otras, también bajo criterios económicos y con ópticas diferentes según el signo político y las sensibilidades políticas y culturales de los responsables del momento. No obstante, parece poco probable que cualquier proceso de olvido patrimonial haya sido totalmente lineal y unidireccional, pues existen contradicciones y momentos diferenciados, como el texto refleja.

En lo que respecta a la sociedad madrileña, existe una fuerte desconexión con su herencia patrimonial islámica, que puede entenderse como una consecuencia del discurso antes referido, asentado y naturalizado. Solo a través de la comprensión crítica del pasado y de las tradiciones de uso y estudio de los bienes culturales podemos ser capaces, como sociedad, de plantear nuevas perspectivas críticas de conocimiento y de participación en su contexto cultural inmediato. Quizá comprender esto sea una buena manera de proyectar que Madrid ha sido un lugar donde, como ahora, convivieron grupos humanos y culturales muy diversos. Aunque no se pueda trazar una herencia directa con la actualidad⁶⁹, tenerlo presente puede contribuir a entender el patrimonio y la cultura como realidades de representatividad, tolerancia y respeto. En tal punto, como investigadores, tenemos un papel clave en las sociedades democráticas en las que vivimos, demostrando que nuestras ideas y reflexiones son útiles más allá de cualquier consideración económica o utilitarista. Existe una responsabilidad para con la sociedad en la que desarrollamos nuestra labor y nuestras reflexiones.

El patrimonio andalusí de Madrid es mucho más que una simple anécdota curiosa de la historia de la ciudad actual, puesto que, hasta donde sabemos hoy día, es su origen. *Maḡrīt* forma parte de lo que hoy es Madrid. Daniel Gil-Benumeja ha incorporado una mirada muy relevante a este panorama a través del “derecho a la ciudad”⁷⁰, comprendiendo que el espacio público y su capacidad de reflejar las distintas realidades patrimonializadas (o no), es una cuestión que merece una revisión profunda por parte de las instituciones competentes. Avanzando hacia ese punto, la ciudad quizá pueda llegar a percibirse no como un espacio hostil, sino como un lugar donde el pasado se relaciona con sus ciudadanos de la mejor manera posible, promoviendo el conocimiento crítico y recordándonos que el espacio público, como la identidad, se construye día a día. Además, el espacio público es, debería ser, el reflejo de las necesidades de una sociedad, que son también simbólicas e identitarias. Pero a este debate ha de llegarse desde la intersección de todos los trabajos que se han planteado hasta la fecha, con la participación de todos los actores posibles, a través de

65 Smith, “El “espejo patrimonial”, 44.

66 Son numerosas las obras que pueden mencionarse, destacando entre las no citadas hasta ahora, José Álvarez Junco, “Mater Dolorosa” (Madrid: Taurus, 2001).

67 García-Sanjuán, Alejandro. “¿Una nación forjada contra el islam?”, en *Contra los lugares comunes. Historia, memoria y nación en la España democrática*, ed. Ferrán Archilés, Julián Sanz y Xavier Andreu (Madrid: Catarata, 2022), 11-16.

68 Insisto en que no cabe solo atribuir como causa la “modestia” (si es que más de cien metros de longitud de muralla son modestos) de los restos conservados. Si cuando es necesario decidir o apostar por una realidad cultural patrimonialmente “menor” que otras, se toman, generalmente, las mismas decisiones, lo que existe es una sobredimensión de determinadas realidades culturales frente a las demás.

69 La actual población musulmana no es heredera de ese patrimonio islámico ni de los grupos humanos que dieron lugar a él. Sin embargo, el patrimonio y la gestión cultural podrían ser herramientas muy valiosas para tejer puntos de encuentro y lugares de convivencia común.

70 El concepto original es de Henri Lefebvre, quien lo acuñó a finales de los años sesenta. Daniel Gil lo utiliza en Daniel Gil-Benumeja Flores, “Madrid islámico: patrimonio, identidad y derecho a la ciudad”, *Al-Andalus Magreb* 30 (2023), 53.

procesos de escucha, ¿qué requiere la ciudad de su espacio público, de su reconocimiento simbólico? Aquí una propuesta, recuperar la memoria del primer Madrid.

Los diferentes puntos de vista que se han plasmado en estas páginas responden a la multiplicidad de miradas que existen hoy día sobre estas cuestiones. Precisamente porque proceden de disciplinas y ámbitos de conocimiento muy distintos, su conjunción permite plantear una mayor profundidad en el análisis, atendiendo al debate desde argumentos muy diversos, que nacen y se desarrollan en ámbitos tales como la Arqueología, la Historia o la Antropología. De igual manera, el tratamiento de los bienes culturales debería ser transversal y multidisciplinar, atendiendo a su contexto, posibilidades y necesidades.

En último lugar, respecto a las medidas que ha desplegado el Ayuntamiento, aún es pronto para sacar conclusiones o apreciar cambios o dinámicas que permitieran evaluar los resultados. Con el tiempo, y las noticias que surjan en la Villa, quizá puedan repasarse las preguntas aquí realizadas, buscando la mejor manera de continuar reivindicando que el Madrid islámico merece un tratamiento a la altura de cualquier otra realidad cultural y patrimonial.

5. Bibliografía

5.1. Fuentes primarias

Expedientes del Archivo del Museo Arqueológico Nacional:

- a) 1973/117.
- b) 1978/30.
- c) 1982/89.
- d) 1983/143.
- e) 1986/60.

Expedientes del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid:

- a) 27964, carpeta 1.
- b) 28033, carpeta 7.
- c) 28034, carpeta 1.
- d) 28078, carpeta 8.
- e) 28995, carpeta 4.
- f) 29029, carpeta 2.
- g) 31529, carpeta 16.
- h) 31532, carpeta 8.
- i) 94882, carpeta 2.
- j) 376549, carpeta 3.
- k) 376551, carpeta 1.
- l) 511856, carpeta 6.

Entrevista a Manuel Retuerce Velasco, arqueólogo y Profesor Contratado Doctor del Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid (26/06/23).

5.2. Fuentes secundarias

Álvarez Junco, José. *Dioses útiles. Naciones y nacionalismo*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2017.

— *Mater Dolorosa*. Madrid: Taurus, 2001.

Andréu Mediero, Esther. "Excavaciones arqueológicas en la Plaza de la Armería de Madrid". *Reales Sitios, revista de Patrimonio Nacional* 194 (2012): 44-64.

— "La arqueología como determinante para el conocimiento del origen de Madrid". En *De Maṣrīt a Madrid. Madrid y los árabes del siglo IX al siglo XXI*, editado por Daniel Gil Flores, 40-53. Madrid: Casa Árabe/Lunwerk, 2011.

Andréu Mediero, Esther y Paños Cubillo, Verónica. "Arquitectura militar andalusí en Madrid capital: Nuevas perspectivas teóricas a raíz de las intervenciones arqueológicas de la plaza de Oriente y la plaza de la Armería (1999-2010)". *Anales de Historia del Arte* 22/II (2012): 27-40.

Ayuntamiento de Madrid. "Plan Especial de Protección para el ámbito APR01.02 Muralla y el Área de Protección de la Muralla (2023)". Ayuntamiento de Madrid. <https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Vivienda-urbanismo-y-obras/Urbanismo/Normativa/Plan-Especial-de-Proteccion-para-el-ambito-APR-01-02-Muralla-y-el-Area-de-Proteccion-de-la-Muralla/?vgnnextfmt=default&vgnextoid=c4b1593bac106810V-gnVCM2000001f4a900aRCD&vgnnextchannel=097ac8eb248fe410VgnVCM1000000b205a0aRCD> (Consultado el 01/07/23).

Bianchini, Maria Chiara. "Patrimonios disonantes y memorias democráticas: una comparación entre Chile y España". *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 8 (diciembre 2016): 303-322. <https://doi.org/10.7203/KAM.8.9148>.

Caballero Zoreda, Luis. "Lo que hemos perdido en la plaza de Oriente". *El País* (15/08/1996). https://elpais.com/diario/1996/08/15/madrid/840108271_850215.html (Consultado el 01/07/2023).

Castillo Ruiz, José. *Los límites del patrimonio cultural*. Madrid: Cátedra, 2022.

- Centro de Estudios del Madrid Islámico. "Muralla Andalusí". Centro de Estudios del Madrid Islámico. <https://madridislamico.org/ficha/muralla-andalusi/>. (Consultado 10.04.24).
- Debord, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Editorial Pretextos, 2016.
- Fabien Van Geert, Xavier Roigé i Ventura y Lucrecia Conget Iribar (Coords.). *Usos políticos del patrimonio cultural*. Barcelona: Ediciones Universidades de Barcelona, 2016.
- Fierro, Maribel. "Qué hacer con al-Andalus". *eHumanista* 37 (2017), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6219191> (Consultado el 02/12/2023).
- Fundación de Cultura Islámica. "Apuntes de Historia. El Mayrit medieval y el parque del Emir Mohamed I". Fundación de Cultura Islámica. <https://funci.org/mayrit-medieval-parquedel-emir-mohamed-i/> (Consultado el 10.04.2024).
- García Sanjuán, Alejandro. "¿Una nación forjada contra el islam?". En *Contra los lugares comunes. Historia, memoria y nación en la España democrática*, editado por Ferrán Archilés, Julián Sanz y Xavier Andreu, 11-16. Madrid: Catarata, 2022.
- "Rejecting Al-Andalus, exalting the Reconquista: historical memory in contemporary Spain". *Journal of Medieval Iberian Studies* 10, n° 1 (2016), 127-145. <https://doi.org/10.1080/17546559.2016.1268263>. (Consultado el 02/12/2023).
- Gil-Benumea Flores, Daniel. "La huella y la representación del otro: los musulmanes en el callejero madrileño". *Miscelánea De Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam* 71 (2022): 109-149. <https://doi.org/10.30827/meaharabe.v71.18146>. (consultado el 02/12/2023).
- Madrid islámico. *La historia recuperada*. Madrid: Destino Cultura y Negocio, S.A., 2018.
- "Madrid islámico: patrimonio, identidad y derecho a la ciudad". *Al-Ándalus Magreb* 30 (2023): 53-70. <https://doi.org/10.25267/AAM.2023.v30.04>. (Consultado el 02/12/2023).
- Giménez, Gilberto. "Patrimonio e identidad frente a la globalización". *Cuadernos Patrimonio cultural y Turismo* (2005): 178-182.
- González-Varas, Ignacio. *Conservación del patrimonio cultural. Teoría, historia, principios y normas*. Madrid: Manuales de Arte Cátedra, 2018.
- *Patrimonio cultural. Conceptos, debates y problemas*. Madrid: Cátedra, 2018, 63-75.
- Luis Caballero Zoreda, Manuel Retuerce Velasco y Carmen Priego Fernández. "Informe de la excavación arqueológica realidad durante los meses de abril y mayo de 1984 en la calle Angosta de los Mancebos, 3 de Madrid". *Estudios de Prehistoria y Arqueología madrileñas* (1985): 75-188.
- Manzano Moreno, Eduardo. "De cómo la historia se ha convertido en una disciplina al servicio de intereses conservadores". En *Hispania, al-Ándalus y España. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular*, editado por Alejandro García Sanjuán y Maribel Fierro, 47-56. Madrid: Marcial Pons Historia, 2020.
- Martín Corrales, Eloy. *La imagen del magrebí en España. Una perspectiva histórica siglos XVI-XX*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2002.
- Mateo-Dieste, Josep Lluís. *Moros vienen. Historia y política de un estereotipo*. Melilla: Instituto de las Culturas, 2017.
- Medina, Miguel Ángel. "Ruta por los secretos del Madrid árabe". *El País* (18/05/2018). https://elpais.com/ccaa/2018/05/16/madrid/1526494798_902825.html (Consultado el 02/12/2023).
- Mazzoli-Guintard, Christine. "Dominado por sus murallas. El paisaje urbano de Maḡrīt". En *El paisaje madrileño. De Muhammad I a Felipe II*, editado por Eduardo Jiménez e Ignacio Sánchez, 13-29. Madrid: Almudayna, 2013.
- "Entre memoria e historia, los orígenes de Madrid". *Hal Open Science* (2022), <https://hal.science/hal-03945119/document> (Consultado el 02/12/2023).
- "Maḡrīt (SS. IX-XI). Las aportaciones de la cultura material a una definición del hecho urbano". En *Cultura material en las tierras de Madrid en la Baja Edad Media*, coordinado por Santiago Muriel Hernández, 11-27. Madrid: Almudayna, 2014.
- *Madrid pequeña ciudad de Al-Ándalus (siglos IX-XXI)*. Madrid: Almudayna, Colección Laya, 2011.
- Paños Cubillo, Verónica y Andréu, Esther. "Hallazgo arqueológico que puede ser sensacional. Tumba visigoda entre la plaza de la Armería y la Catedral". *Ilustración de Madrid* 19 (2011): 201-206.
- Prats, Llorenç. "Concepto y gestión del Patrimonio local". *Cuadernos de Antropología Social* 21 (2005): 17-35. Redalyc, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913910002>. (Consultado el 02/12/2023).
- *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997.
- Querol, María Ángeles. *Manual de gestión de Patrimonio Cultural*. Madrid: Akal, 2020.
- Quesada Webb, Armando. "Madrid quiere saldar la deuda con sus orígenes islámicos." *El País* (4/09/2023). <https://elpais.com/espana/madrid/2023-09-04/madrid-quiere-saldar-la-deuda-con-sus-origenes-islamicos.html> (Consultado el 15/04/24).
- Retuerce Velasco, Manuel. "Informe sobre la excavación arqueológica efectuada en el solar de la Cuesta de la Vega-Calle Mayor". *Villa de Madrid* 86 (1985): 53-72, https://www.memoriademadrid.es/buscar.php?accion=VerFicha&id=19269&num_id=7&num_total=8 (Consultado el 02/12/23).
- "La arqueología andalusí en Madrid". En *La Maqbara de Maḡrīt. La muerte en el Madrid islámico*, coordinado por Elena Carrión y Luis Palop, 63-74. Madrid: Museo Regional de Alcalá de Henares, Comunidad de Madrid, 2020.
- "Madrid. De Medina a Villa". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 39-40 (2000): 239-260.
- Ricart Ulldemolins, Núria. *Arte público y memoria. Lenguaje y transmisión en los monumentos a las víctimas*. Madrid: Catarata, 2022.

- Rodríguez Mediano, Fernando. "Al-Ándalus y la batalla del presente". En *Hispania, al Ándalus y España. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular*, editado por Alejandro García Sanjuán y Maribel Fierro, 23-32. Madrid: Marcial Pons Historia, 2020.
- Sánchez Ayuso, Ignacio (ed.). *Una reflexión historiográfica sobre la historia de Madrid en la Edad Media*. Madrid: Almudayna, Colección Laya 32, 2011.
- Smith, Laurajane. "El "espejo patrimonial". ¿Ilusión narcisista o reflexiones múltiples?". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 12, enero-julio (2011): 39-63. <https://doi.org/10.7440/antipoda12.2011.04>. (Consultado el 02/12/2023).
- *Uses of Heritage*. New York: Routledge, 2006.
- Viguera Molins, M. J. "Madrid en al-Andalus". En *III Jarique de Estudios Numismáticos*, 11-35. Madrid: Casa de la Moneda, 1992.

5. 3. Anexo de figuras

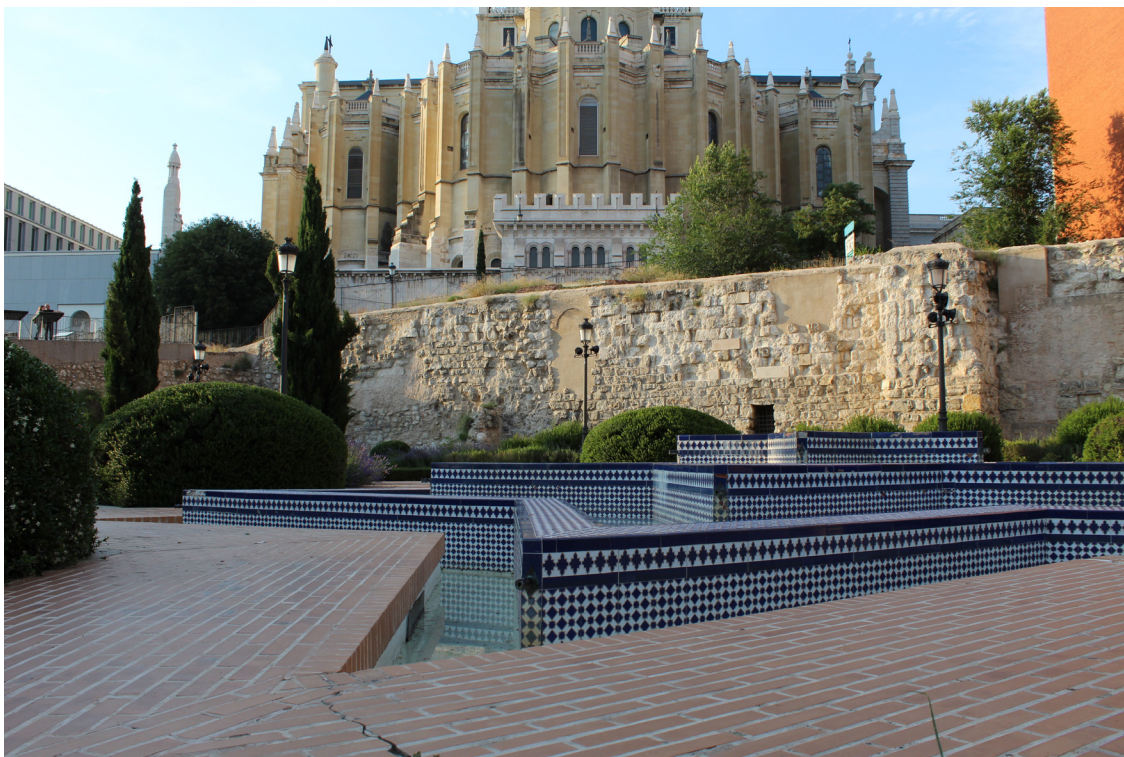


Figura 1. Imagen general del parque del Emir Mohamed I. Fuente: fotografía propia, 2023.



FOTO 2.

Vista general antes de empezar la excavación.

Figura 2. Estado del solar de la Cuesta de la Vega antes del comienzo de la novena campaña (1985) por el arqueólogo Manuel Retuerce Velasco. Fuente: Retuerce Velasco, Manuel. "Informe sobre la excavación arqueológica efectuada en el solar de la Cuesta de la Vega - Calle Mayor". *Revista Villa de Madrid* 86 (1985), 55. https://www.memoriademadrid.es/buscar.php?accion=VerFicha&id=19269&num_id=7&num_total=8 (Consultada 15/04/24).

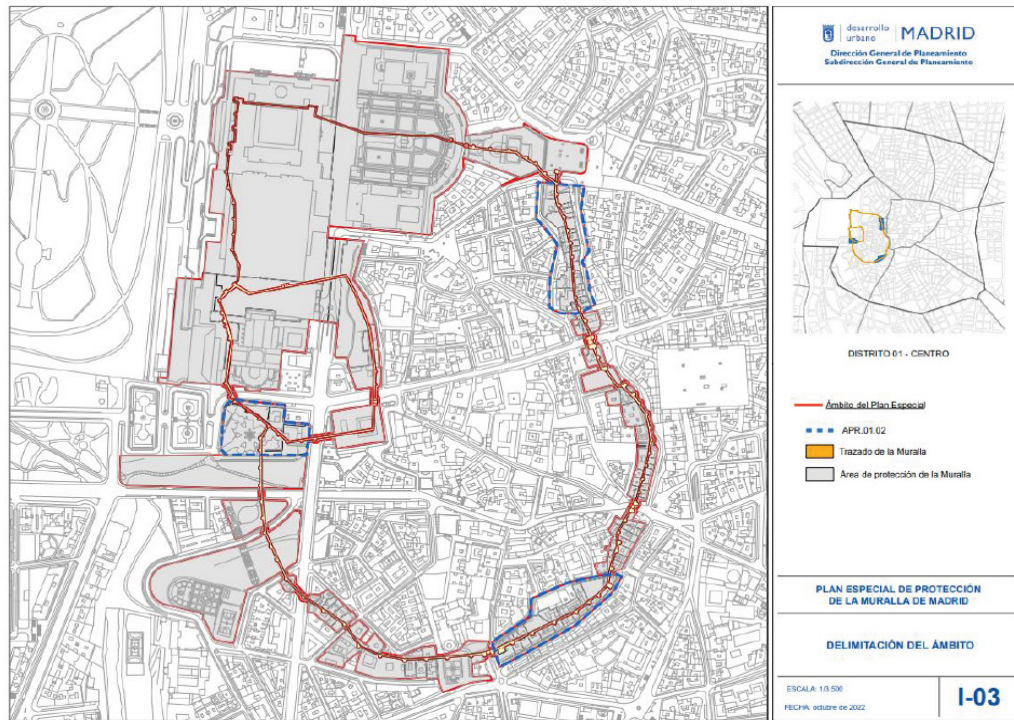


Figura 3. Plano de delimitación del Plan Especial de la Muralla de Madrid. Memoria-Informe del Plan citado. En azul las tres manzanas donde se centrarán las actuaciones. Fuente: Ayuntamiento de Madrid, 2023.



Figura 4. Dos visitantes contemplan, protegidos por un gran cristal, los restos islámicos hallados y musealizados en la Galería de las Colecciones Reales. Fuente: fotografía propia, 2023.